

## Pérez Celis: Homenaje

En el año 1969, contestando al postulado de algunos miembros de la comunidad artística de la época acerca de la muerte de la pintura, Pérez Celis mandó a imprimir y distribuyó un poster en el cual se lo veía pintando en su taller una obra de la que sólo podía verse el reverso con la siguiente leyenda sobreimpresa: “quienes necesitan matar algo para poder subsistir se desarrollan como criminales. Hasta ahora habían importado tendencia; cuando éstas se acabaron, importaron la muerte con la misma actitud de los plagiadores que los antecedieron. Es como decir que Beethoven, Van Gogh o San Martín han muerto. La pintura no ha muerto. ¡Yo estoy vivo!”

Podríamos ver en esta actitud de Pérez Celis, un reflejo del espíritu de la época, recordemos entre otros ejemplos al enorme cartel que colocaron en Florida y Viamonte los artistas Dalila Puzovio, Charlie Squirru y Edgardo Giménez, o la obra de Andy Warhol. Sin embargo, más allá de toda moda o movimiento artístico, ésta será de aquí en adelante la conducta de Pérez Celis a través de toda su vida. Será su decisión: ponerle el cuerpo al arte. Exhibirse como artista y plantarse junto a su obra como una identidad única no es aquí una postura narcisista sino un acto de creación, la creación de sí mismo. Desde el primer momento en que decidió ser artista, desde aquella exhibición en la Galería El Fantasma que le valiera una primera nota en un diario con tan sólo 16 años, Pérez Celis comienza a construir su personalidad como un artista brillante, pero por sobre todo, empieza a gestar su relación con los medios de comunicación masivos; su decisión de ser un artista popular.

Así, al mismo tiempo que desarrolla su obra, también se desarrolla su personalidad. Una no existe sin la otra. Cada experiencia vital, cada viaje, cada nuevo paisaje en el que habita se hace presente en su manera de ser y en su obra.

De este modo, su pintura se transformará al instalarse en La Pampa, se irán sucediendo tres momentos en su visión del paisaje argentino: la ETAPA TELÚRICA, la del indio, donde aparece una simbología primitiva que descubre el paisaje pampeano; la ETAPA CÓSMICA, la pampa del espacio: ese enorme cielo estrellado de las noches pampeanas. Y por último la SERIE DE LA LUZ, el paisaje que se ilumina hasta el contraste de blanco sobre blanco, cuando se instala en la Pampa.

Luego, al mudarse a Caracas del infinito horizontal de las pampas pasará al infinito vertical contagiado por el paisaje. Entonces, el conjunto urbano poblado de verticales se encajará en un valle rodeado de macizos montañosos. Construcciones entrecortadas con juegos de luces y sombras y cierta tensión inquieta, serán el reflejo de la exuberante vitalidad de la cultura caribeña. En París, en cambio, todo ese conjunto va a estallar y quebrarse en láminas; ahora el ansia de espacio de la serie de las pampas se manifiesta en ángulos acerados que se pierden

en las nubes. La influencia del Louvre y en especial de las obras de Rembrandt lo llevará a trabajar con el óleo, con transparencias y veladuras.

Al instalarse en Nueva York, el color local americano se hará más misterioso y atemporal; tomará la elegante portentosidad del arte neoyorquino, mezcla de vigor explosivo con un orden cuidadosamente calibrado. Ya en la última etapa, al instalarse en Miami, las obras se volverían más líricas y espirituales.

Sin embargo, todos estos cambios distan mucho de ser transformaciones camaleónicas. Durante ese incesante viajar que lo irá convirtiendo en un artista internacional, veremos siempre, en lo profundo, una constante: lo americano. No es extraño que Pérez Celis, cuya vida trascurrió entre el azar y la determinación, mantuviera a través de destinos y circunstancias aquel propósito inicial; la búsqueda de esa América, entre presente y presentida con la que comenzó su arte.

Cecilia Benítez\*

#### Bibliografía

- Pérez Celis TRIBUTO-- Mercedes Casanegra, María José Herrera- Salas Nacionales de Exposición Palais de Glace.
- Pérez Celis- Gastón Dhiel

\* Cecilia Benitez es profesora nacional superior de Bellas Artes recibida en la escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón.

Trabajó como asistente de Pérez Celis y Jacques Martínez entre los años 2002 y 2006.